



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

JULIO 2024

DEL CREYENTE

Recordando a

Jerry Savelle

P.9

No sólo hizo un
home run. Bateó un...

¡GRAN SLAM!



ENCUENTRA **FE**. ENCUENTRA **VISIÓN**.
ENCUENTRA **VICTORIA**.

¡LO QUE ENCONTRARÁS EN EL AUDITORIO
NO TIENE SUSTITUTO!

CONVENCIÓN DE
CREYENTES DEL

Sur Oeste

2 0 2 4

29 de julio al 3 de agosto

FORT WORTH, TEXAS



Kenneth
Copeland



Pastor George
Pearsons



Terri Copeland
Pearsons



Jesse
Duplantis



Keith
Moore



Bill
Winston



Jeremy
Pearsons



Terri
Saville Foy



MINISTERIOS
KENNETH COPELAND



Mark
Hankins



Nancy
Dufresne

Ven en persona a nuestro mayor evento de fe del año y experimenta la presencia tangible de Jesús en medio de un ambiente de fe expectante.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

¡INSCRÍBETE HOY! | **KCM.ORG/SWBC** | 1-800-600-7395

Carta del Editor



¡Compruébalo!

Escuché esa frase hace poco, y no pude evitar recordar cuán frecuentemente usábamos esas mismas palabras cuando éramos jóvenes “hipsters” y crecíamos a mediados del siglo pasado. Por aquel entonces, la frase se utilizaba sobre todo para llamar la atención de alguien sobre algo especial o inusual. Siempre que descubríamos algo nuevo, o teníamos algo que nos sorprendía y queríamos compartirlo con los demás, decíamos: “¡Compruébalo!”

Sin duda, esta generación actual tiene una forma diferente de decir lo mismo hoy en día. Pero el significado sigue siendo el mismo.

De hecho, la Biblia tenía su propia forma de llamarnos la atención mucho antes de que apareciera ese *compruébalo* en escena. Por ejemplo, el Salmo 66:5 nos invita: “*Vengan a ver las obras de Dios, sus hechos sorprendentes en favor de los hombres*”. (*Nueva Versión Internacional*). Hablando de la bondad del Señor, el salmista nos desafía en el Salmo 34:8 a “*¡Prueben ustedes mismos la bondad del SEÑOR!*”. Y en 1 Juan 4:1, se nos insta a “no crean a cualquier espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios” (*NVI*).

Ven. Mira. Prueba. Cada dicho se reduce a una cosa: *¡Míralo y compruébalo por ti mismo!* Y eso es lo que espero que hagas a finales de este mes, cuando miles de creyentes se unan a nosotros, del 29 de julio al 3 de agosto, en la Convención de Creyentes del Suroeste, que se celebrará en el Centro de Convenciones en Fort Worth (Texas).

Cuando la mujer del pozo entabló conversación con Jesús, que era un desconocido, la Biblia dice que se quedó muy sorprendida cuando Jesús empezó a contarle todo sobre ella. Tan sorprendida, de hecho, que “La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos: «¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida!»”. (Juan 4:28-29, *Nueva Traducción Viviente*.)

En KCM, estamos conectados con un gran profeta de Dios en Kenneth Copeland. Cuando te unas a nosotros este año en la Convención de Creyentes del Suroeste, no sólo oirás lo que el Señor está diciendo al Cuerpo de Cristo a través del hermano Copeland, sino que también recibirás palabras alentadoras de Dios, pronunciadas por una multitud de otros ministros ungidos del Evangelio.

Espero que ya hayas hecho planes para venir y sumergirte en la bendita predicación, enseñanza y comunión que siempre tienen lugar en estos encuentros de seis días. Si aún no has hecho planes, todavía estás a tiempo. Inscríbete hoy, prepara tus cosas y dirígete a disfrutar de un gran momento de confraternidad en torno a la Palabra.

¡Ven a comprobarlo!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



VOL. 52 : No. 7 : En imprenta desde el año 1973

JULIO



4
Campeones Mundiales de la Fe
por Kenneth Copeland

9
Recordando a Jerry Savelle

10
¡Un Gran Slam!
por Melanie Hemry

16
Olvidandonos de las lágrimas
por Jerry Savelle



22
La oración adecuada
por Terri Copeland Pearsons

26
El secreto para cumplir tu llamado
por Gloria Copeland

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Corretores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

A man in a blue plaid suit and dark trousers is walking on a stage, smiling and holding a small book. He is addressing a large audience seated in a stadium. The background is dark with bright stage lights. The title "Campeones mundiales de la fe" is overlaid in large white serif font on the right side of the image.

Campeones mundiales de la fe

“¡Jesús es el campeón original y definitivo de la fe! En el momento que creíste en Él, te convertiste en Su heredero.”



¿Qué pasaría si Dios te invitara a vivir en el Jardín del Edén...no tan sólo algún día en el cielo, en el dulce porvenir, sino aquí en la Tierra aquí y ahora?

¿Qué pasaría si Él te prometiera una vida tan llena de la abundancia sobrenatural que la gente que está vagando en este mundo salvaje pudiera ver Su poder maravilloso y Su bondad, tan sólo con mirarte?

Sería una vida maravillosa, ¿verdad? Algunas personas nos dirían que sería demasiado bueno para ser verdad. Pero, según la Biblia, ese es el plan de Dios para cada uno de Sus hijos. Fue Su plan desde el comienzo, cuando BENDIJO a Adán y lo puso en el Jardín del Edén. Fue Su plan cuando hizo un pacto con Abrahán y le prometió bendecirlo a él y a su descendencia; y fue Su plan cuando nos dijo en el libro de Isaías: «Escúchenme ustedes, los que me buscan y van en pos

de la justicia. Miren la piedra de donde ustedes fueron cortados; el hueco de la cantera de donde fueron sacados. Miren a Abrahán, su padre; miren a Sara, la mujer que los dio a luz. Cuando él era uno solo, yo lo llamé, lo bendije y lo multipliqué. Yo, el Señor, consolaré a Sión; consolaré todos sus páramos. Haré de su desierto un paraíso...» (Isaías 51:1-3).

Podrías decir: “pero hermano Copeland, esos versículos están en el Antiguo Testamento. Y están hablando acerca del plan de Dios para los judíos, y para Israel”.

También nos están hablando a nosotros, como creyentes. De acuerdo al Nuevo Testamento, Abrahán también es nuestro padre (Romanos 4:16). Nosotros somos

su descendencia y herederos de lo que Dios, le prometió (Gálatas 3:29). Somos ciudadanos de Sión, la ciudad del Dios viviente (Hebreos 12:22).

¡Si eres un creyente, entonces Dios esta hablándote en esos versículos! Él te está diciendo que tienes el pacto del Edén. Te está prometiendo que, si observas a Abrahán y sigues su ejemplo, puedes caminar en la plenitud de Su BENDICIÓN y ésta cambiará tu vida hasta convertirla en un verdadero Jardín del SEÑOR.

Gloria y yo, sabemos cómo es. Nos ha estado sucediendo por algún tiempo. No porque nosotros seamos alguna clase de seres especiales, en el espíritu, sino porque hace 50 años empezamos a aprender a como cooperar con el sistema de Dios. Nosotros empezamos a aprender lo Él quería decir cuando dijo: «Por tanto, la promesa se recibe por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia, tanto para los que son de la ley como para los que son de la fe de Abrahán, el cual es padre de todos nosotros» (Romanos 4:16).

La fe y la gracia son muy importantes para Dios. La fe es necesaria porque es la fuerza espiritual que nos conecta con la gracia. La gracia lo es porque es la que hace el camino para disfrutar del Jardín de Edén sin tener que esperar hasta el final de los tiempos. Cuando te conectas por medio de la fe a la gracia de Dios, Él puede tratarte como si el pecado jamás hubiera existido.

¡Hablando de algo grandioso! ¡Esto es lo grandioso, todo se puede!

Aún las puertas del infierno no pueden detenerte

“Si, la fe y la gracia son grandiosas, es cierto” alguien podría decir. “Pero, ¿qué acerca del diablo? ¿Cómo vivir como si estuviera en el Edén, cuando todavía estoy en este mundo infestado de pecado, batallando con él?”

Haces lo mismo que hizo Jesús. Cuando Él estaba en la Tierra, Él derrotó al diablo cada día de Su vida. Él no sólo venció cada tentación de pecar y camino continuamente en la BENDICIÓN de Dios a nivel personal, sino brindo esa BENDICIÓN a la vida de otras personas. «Él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (Hechos 10:38).

“Pero, ese era Jesús, hermano Copelando. Él es el hijo de Dios”

Si, Él lo es—y tú también lo eres. Tú no eres

“Cuando usos tu fe en la PALABRA de Dios como un arma en contra del diablo, el está indefenso en contra de ella. No hay nada, en este mundo, que tu fe en Dios no pueda vencer.”



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Como creyente, tú tienes un pacto del Edén.
Isaías 51:3

2

Es un pacto de gracia y fe.
Romanos 4:16

3

El diablo no tiene el poder para robarte tus BENDICIONES del Edén porque Jesús ya lo ha derrotado.
Colosenses 2:15

4

Cuando el diablo te impacta con la duda, contrataca con tu fe como lo hizo Abraham.
Romanos 4:20

5

No hay nada en este mundo que pueda conquistar tu fe en Dios.
1 Juan 5:4

tan sólo un viejo pecador olvidado salvado por la gracia. Tú eres una nueva creación. «De modo que, si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo! Y todo esto proviene de Dios...» (2 Corintios 5:17-18). Tú has «nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre» (1 Pedro 1:23).

Tu ADN espiritual y el ADN de Jesús son exactamente el mismo. Espiritualmente, ustedes son gemelos, idénticos. Tú también tienes la misma fe que Él tiene. La fe de Dios te ha sido dada como un regalo, en la misma centésima de segundo en la que naciste de nuevo (Efesios 2:8). Es tan poderosa que la primera vez que la usaste, te cambio para siempre. Te conecto con tanto de la gracia de Dios que tu viejo hombre murió, y tú te convertiste en la justicia de Dios en Él: y fuiste resucitado y sentado en los lugares celestiales con Jesucristo.

Tan solo piensa, tú todavía eras un bebe espiritual cuando esto ocurrió. Probablemente no sabías mucho acerca de la PALABRA de Dios como sabes ahora. Aún así, por tan sólo creer, confesar y actuar en ese mínimo conocimiento, saliste del reino de las tinieblas y entraste al reino de la luz, del amado Hijo de Dios, y las puertas de infierno, no pudieron detenerte.

Podrías decir: “Sí, pero esa fue una victoria espiritual, en lo natural todavía estoy sujeto a todo este desorden que el diablo instiga alrededor del mundo”.

No, no lo estás. No hay nada en este mundo que tu fe en Dios no pueda vencer. «Porque todo el que ha nacido de Dios, vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe» (1Juan 5:4).

Cuando usas tu fe en la PALABRA de Dios como un arma en contra del diablo, el queda indefenso en su contra, observa lo que pasó en su batalla final con Jesús. Jesus lo hizo antes que nosotros con la misma media de fe que nosotros tenemos. Él desarrolló Su fe alimentándola en la PALABRA de Dios de la misma manera que tú y yo lo hacemos, y todas las fuerzas del infierno combinadas no pudieron mantenerse en Su contra. Después de ir a la cruz, Él los golpeo y los desarmo de tal manera, que si ellos hubieran sabido lo que iba a pasar: «nunca habrían crucificado al Señor de la gloria» (1 Corintios 2:8).

Si has leído la Biblia, conoces la historia emocionante de como se desenvolvió la victoria de Jesús. Mientras Él sufrió en la cruz de tal manera que ya no parecía un ser humano, ellos no sabían que Él estaba pagando el precio del pecado de toda la humanidad. Ellos no se dieron cuenta que Él estaba actuando como nuestro sustituto, entonces cuando Él murió y lo arrastraron al infierno, ellos liberaron su furia completa sobre Él.

¡Después, al tercer día, descubrieron que habían cometido un error terrible!

En el momento que pensaron que estaban a punto de aniquilar a Jesús, repentinamente el ámbito espiritual retumbó con la voz del Dios todo poderoso: “¡Es suficiente!” les dijo. “Nuevamente seré un Padre para Él y nuevamente Él, será mi Hijo”. Con esas palabras, Jesús instantáneamente resucitó de entre los muertos. El primer hombre en haber nacido de nuevo del pecado a la justicia, y empezó a predicar el evangelio allí en el infierno. Con demonios saltando de un lado para otro, le arrancó las llaves a Satanás y dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18). Después—zas—salió de las entrañas de la tierra, subió y tomó Su cuerpo, fue al cielo donde derramó Su sangre sobre el trono de la misericordia celestial.

Todo lo que tienes que hacer es apretar el gatillo

¡Jesús es el campeón original y definitivo de la fe! En el momento que creíste en Él, te convertiste en Su heredero. Entonces, sea que lo sepas o no, ¡tú eres el más grandote de la cuadra! Tu hermano de pacto de sangre, el SEÑOR Jesucristo, completamente derrotó al diablo en el enfrentamiento más grande de todos los tiempos. Ahora Él te ha dado el arma totalmente cargada. ¡Todo lo que tú necesitas hacer, es apretar el gatillo!

¿Qué quiero decir exactamente con apretar el gatillo? Quiero decir, sacar tu Biblia, encontrar la escritura que concierne a tu situación, y pelear la buena batalla de la fe con la PALABRA de Dios. Si estas creyendo por sanidad, encuentra escrituras de sanidad y mantente firme en ellas. Llena tu casa con ellas a tal punto que cuando alguien te visite, vean las escrituras en cada puerta.

Después, has lo que Isaías 51 dice. Mira a Abrahán el padre de la fe y sigue su ejemplo.

«Te he puesto por padre de muchas naciones.» Y lo es delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no existen, como si existieran. Contra toda esperanza, Abrahán creyó para llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia.» Además, su fe no flaqueó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (pues ya tenía casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido» (Romanos 4:17-21).



¿Qué estaba haciendo Abrahán en esos versículos? Él estaba usando a propósito la fe que Dios había puesto en su interior, como una herramienta. Cada vez que el diablo llamaba la atención de Abrahán por su cuerpo viejo, muerto y arrugado. Cada vez que el diablo le señalaba que Sara estaba vieja y era estéril. Abrahán apretaba el gatillo y disparaba otra ronda de la PALABRA de Dios. “¡Cállate, diablo!” le decía. “No tengo

en cuenta tus mentiras: ¡No considero las circunstancias naturales! ¡creo lo que Dios dijo y nada más!

No te estoy sugiriendo que será así, de fácil. Esto no es algo para aquel que se queja. Es para los campeones y tú te convertirás en un campeón de la fe, si te mantienes en la PALABRA para que cuando el diablo venga a retarte, puedas mantenerte fuerte en su contra. Tú lo haces al desarrollar tu fe y batir tu espada de la FE en la dirección del diablo, hasta que salga corriendo.

“No sé, hermano Copeland. No doy tanto miedo, ¿está seguro que el diablo huirá de mí?”

Ciertamente, ¡lo hará! No luces delante de él como tú te ves a ti mismo. Cuando te pones tu ropa de guerra, absolutamente lo aterrorizas. Cuando te pones la coraza de la justicia y los zapatos del evangelio de la paz, cuando tomas tu escudo de la fe y te pones el casco de la salvación cubriendo tu cara, la única cosa que el diablo ve viniendo hacia él es la armadura de Dios. Él no sabe quién está adentro.

Él no sabe que tú, todavía, estas creciendo y que todavía no te queda a medida la armadura. Para él tu luces, como un conquistador. Así que lo único que tienes que hacer es actuar como tal. Mientras tú te mantengas declarando la PALABRA y no digas ninguna tontería como: “espero que esto funcione porque de lo contrario estaré muerto” el diablo huirá de tí de la misma manera que huyó de Jesús.

Pero, ¿Qué pasa si no lo hace? Tan solo ve y enciértrate con tu Biblia en algún lugar hasta que el campeón aparezca. ¡Saca tus CDS y DVDS de predicaciones de fe y cualquier otra cosa que tengas, y sumérgete totalmente en la PALABRA, hasta que estés tan fuerte en la fe que salgas masticando puntillas y tomando sopa de pólvora!

Eso fue lo que hicimos Gloria y yo cuando descubrimos por primera vez la palabra de fe. Esta nos cambió a ambos de maneras grandiosas, pero lo que sucedió con Gloria fue especialmente maravilloso. Ella siempre había sido muy callada y tímida, pero a medida que paso tiempo en la PALABRA se hizo más valiente y

más valiente. Se convirtió en alguien tan valiente en fe que el diablo no quería tener nada que ver con ella. (todavía es así). Cada vez que trataba de hacer algo, ella le daba una paliza.

Aún recuerdo una vez que ella se puso en su contra por atacarme a mí. Yo había regresado a la casa después de varios días de predicar en otros lugares y tenía algunos síntomas de la gripe. Estaba tan cansado que en vez de mantenerme firme en la PALABRA como debería, tan sólo me tire en la cama y sentí lástima de mí mismo. Mientras estaba acostado en la oscuridad, sin saber de dónde, Gloria saltó sobre mí, orando en lenguas y gritando con todas sus fuerzas: “¡tú demonio de la gripe, en el Nombre de Jesús, sal de mi esposo! Ella me tiro completamente de la cama, al suelo.

“¡BUENO, BUENO!” le dije “¡Estoy sano!” Yo estaba totalmente sano para el momento que toque el piso.

Recuerdo otra ocasión algunos pocos años después cuando ella salto sobre nuestro hijo, John, de la misma manera. Él le había hablado mal, pensando que se nada pasaria, por que ella era tan dulce y siempre estaba de buen carácter. No recuerdo exactamente qué le dijo, pero sea lo que sea, Gloria pudo ver que el diablo estaba obrando en él. Instantáneamente se convirtió en “la mujer de fe”. Saltó sobre el sillón de la sala en el que John estaba peleó con el diablo, allí mismo. Los ojos de John quedaron abiertos y dijo: “¡guao, mamá!”

Estoy seguro que el diablo estaba diciendo algo parecido mientras salía corriendo por la puerta. Él estaba diciendo: “¡Guao!” porque Gloria sabe quién es, en Cristo.

Como un creyente, tú también debes saber quién eres en Jesucristo. Debes actuar como un campeón mundial de la fe y mantener al diablo corriendo. ¡Así que sumérgete en la PALABRA y persíguelo! Conecta tu fe con la gracia de Dios y permite que él cambie tu vida en un pequeño Edén aquí en la Tierra. ¡Permítele que Él llene tu vida con tanta abundancia sobrenatural, que la gente que está vagando en este mundo salvaje pueda ver Su poder maravilloso y su bondad a través tu, yo! 🙏



*¡Ven y
sumate!*

**2024
eventos**

**Convención
de Creyentes
del Suroeste**

29 de julio - 3 de agosto
Fort Worth, Texas

**HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL**

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

Para información actualizada sobre
eventos, visita:

ES.KCM.ORG/EVENTOS

Recordando a Jerry Savelle

En febrero de 1969, durante un evento en la localidad de Shreveport, Luisiana, Kenneth Copeland llamó a un joven Jerry Savelle de entre la multitud y le dijo: “Jerry, Dios me ha mostrado que algún día tú y yo formaremos un equipo. Es tu responsabilidad creerle a Dios por Su tiempo perfecto.” En el verano de 1970, Jerry y su esposa, Carolyn, hicieron las maletas y se mudaron a Fort Worth, Texas, donde Jerry trabajaría para la Asociación Evangélica Kenneth Copeland.

Seis años más tarde, en 1976, Jerry empezaría a predicar con Kenneth, primero en las reuniones del Jubileo y más tarde en reuniones por todo el mundo. Durante más de cinco décadas, los dos ministraron por todo el mundo y colaboraron unidos, demostrando una amistad, fidelidad y lealtad, no solo mutua, sino también hacia Dios.

El lunes 15 de abril de 2024, la labor de Jerry aquí en la tierra culminó cuando se graduó al reino de Dios para recibir su recompensa eterna. En honor a su querido amigo de más de medio siglo, el hermano Copeland compartió las siguientes palabras:

“Jerry y yo hemos predicado juntos durante más de 55 años. Nunca hemos tenido una discusión entre nosotros. Nuestras familias están entrelazadas. Fue mi primer compañero de predicación, además de Gloria. Empezó en este ministerio llevándome a mis reuniones, montando el equipo y grabando los audios. Su primera misión fue durante la ‘Revolución de Jesús’. Ganó a muchos para el SEÑOR en *Pismo Beach*, California. Jerry Savelle está ahora en el cielo con su Salvador. Siempre tendrá un lugar especial en mi corazón.”

En homenaje a Jerry, la familia de su ministerio publicó el siguiente mensaje en los Ministerios Internacionales Jerry Savelle:

“El viaje del hermano Jerry en la tierra fue de inmenso impacto, arraigado

en el poderoso amor ganado por Jesucristo. Su vida fue un testimonio de la belleza de la gracia y del poder de la fe. A menudo nos recordaba que, a través de las manos de Dios, los ‘don nadie’ se convierten en campeones; hoy, él mismo ha recibido la corona de justicia reservada para todos aquellos llamados según Su propósito. Aunque nuestros corazones echan de menos su presencia física, estamos reconfortados por el Espíritu Santo y llenos de una alegría que trasciende la comprensión terrenal. Así como el apóstol Pablo animó a los tesalonicenses, nos mantenemos firmes en nuestra esperanza y en el conocimiento de que esta separación no es más que temporal. No nos lamentamos como los que no tienen esperanza, pues sabemos que, en Cristo, volveremos a ver al hermano Jerry... Bien hecho, siervo bueno y fiel... Entra en el gozo de tu Señor.”

Las almas que el hermano Jerry ganó para el Señor en sus más de 50 años de ministerio se cuentan por cientos de miles. El impacto de su vida y de su ministerio es inconmensurable. Jerry era más que un amigo y Colaborador para nosotros en KCM. ¡Era uno más de la familia!

En un artículo publicado en noviembre de 1997, compartimos el testimonio de Jerry Savelle, narrando cómo pasó de ser un niño de 12 años que aspiraba a ser jugador profesional de béisbol, a su afición por reparar autos viejos, a nacer de nuevo y ser lleno del Espíritu Santo y a aceptar el llamado a predicar. Al honrar la vida y el legado de nuestro amigo, nuestro hermano y uno de los generales de Dios en el Cuerpo de Cristo, nos complace compartir ese testimonio contigo en las páginas siguientes. →

Ronald C. Jordan, El Editor

por Melanie Henry

¡UN GRAN

JERRY SAVELLE SE LIMPIÓ LAS MANOS SUDOROSAS EN SU UNIFORME DE BÉISBOL DE LAS LIGAS MENORES ANTES DE ACERCARSE A LA BASE. A SUS DOCE AÑOS, AGARRÓ EL BATE, ENDEREZÓ LOS HOMBROS Y PLANTÓ LOS PIES FIRMEMENTE EN EL SUELO FÉRTIL DE LUISIANA. ECHÓ UN VISTAZO AL CAMPO DE BÉISBOL ANTES DE CLAVAR SUS OJOS EN EL LANZADOR. EL CHICO EN EL MONTÍCULO DE LANZAMIENTO ESCUPIÓ EN LA TIERRA, MOVIÓ EL BRAZO EN UN AMPLIO CÍRCULO Y MIRÓ DESAFIANTEMENTE AL BATEADOR.

SLAM!

Jerry ni se inmutó. Mientras el lanzador giraba su brazo, nunca perdió de vista la pelota. En el momento en que partió la bola con un efecto curvo, Jerry apretó sus manos con firmeza y, en el momento justo, se arqueó para recibirla.

El *chasquido* de la pelota al chocar contra el bate resonó por todo el campo. En un movimiento fluido, Jerry dejó caer el bate y se abalanzó hacia la primera base. Echando la cabeza hacia atrás con deleite, sonrió al viento y corrió.

Tocó ligeramente la primera base y continuó corriendo hacia la segunda. Una vez allí, se arriesgó a llegar a la tercera y luego a la base. La pelota pasó zumbando cerca de su cabeza mientras se lanzaba y deslizaba hacia la base en una nube de polvo.

“¡Seguro!”, gritó el árbitro.

Jerry se levantó del suelo con una sonrisa. Le *gustaba* el béisbol. No era sólo un placer; era su pasión. Lo había sido desde la primera vez que vio a su papá ponerse el uniforme y saltar al campo para jugar en un equipo

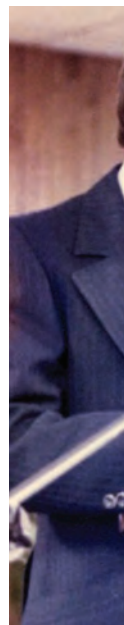
de la empresa. Aquel día, Jerry Savelle sintió la seguridad de haber encontrado su destino. Desde entonces, nunca dudó ni vaciló: jugaría al béisbol profesional, y planeó su vida como un entrenador planea un partido.

Pensó que más adelante, cuando su carrera de béisbol hubiera terminado, volvería a su segundo amor: reparar autos viejos. Algún día, imaginó, podría incluso tener su propio taller de reparación de automóviles.

El béisbol y los autos. La vida no podía ofrecerle nada mejor.

Unas semanas más tarde, Jerry llegó a la casa de su abuela en la ciudad de Oklahoma a una reunión familiar. Cambiando canales en la televisión, se detuvo al ver a un hombre en la pantalla. Oral Roberts estaba predicando un sermón titulado: “El cuarto hombre”.

Al igual que la mayoría de los niños de 12 años, Jerry no pasaba mucho tiempo escuchando a predicadores en la TV. Le gustaban los deportes. Pero, por algún motivo, lo que este





“Oí el llamado de Dios viendo a Oral Roberts.
Tuvo que venir Kenneth Copeland, un hombre que había sido
entrenado por el hermano Roberts, para que yo lo cumpliera.”





hombre estaba diciendo captó su atención.

Jerry descubrió que el cuarto hombre descrito en el ardiente sermón del hermano Roberts era Jesús. Había oído hablar de Jesús toda su vida en la iglesia bautista a la que asistía con su familia. Pero nunca había oído hablar de Jesús de *esa manera*. Aunque

no podía recordar un solo instante en el que no hubiera creído en Jesús, tampoco recordaba un momento en el que oír hablar de Él le erizara los pelos de la nuca.

Era como si el Jesús que este hombre predicaba estuviera...*vivo*. Algunos de los miembros de la familia de Jerry no compartían su interés por el sermón. Decían que Oral Roberts era un farsante, que le pagaba a las personas en silla de ruedas para que actuaran como sanados.

Jerry sabía que estaban equivocados. No podía explicarlo...*sólo lo sabía*.

Nunca cambió de canal. Escuchó cada palabra hasta que el programa finalizó su emisión. Después, sentado y en silencio, por primera vez en su vida, Jerry Savelle escuchó la voz de Dios.

Algún día harás lo mismo. Predicarás y orarás por los enfermos.

Se levantó de la silla temblando. Dios quería que hiciera algo con su vida. Algo que no estaba relacionado con el béisbol ni con los autos.

¡No, no lo haré! juró. ¡Voy a jugar al béisbol profesional!

Jerry no le dijo a nadie lo que había escuchado con tanta claridad ese día.

El domingo siguiente, en su iglesia de la localidad de Shreveport, Jerry Savelle recorrió el pasillo central y declaró públicamente a Jesús como su Salvador. Se unió a la iglesia y fue bautizado.

Jerry le dio su corazón a Jesús, pero se negó a darle su vida. Nunca, nunca le daría su vida.

“Ese fue un año muy agitado en mi vida”, recuerda Jerry. “Mi familia se mudó a la calle Millard, a un ambiente más campestre, donde criaba gallinas, vendía huevos y hasta tenía un caballo.”

La pequeña Carolyn Creech, de 10 años, vivía en la misma calle.

“El primer día que me vio pasar en bicicleta por delante de su casa le dijo a su madre: ‘Acabo de ver al chico con el que me voy a casar.’”

“Yo desconocía la declaración de Carolyn, y nos hicimos buenos amigos. Cuando llegamos al bachillerato, yo la llevaba a clase todas las mañanas. Ella se sentaba en el asiento trasero y mi novia en el delantero.”

Poco tiempo después, Jerry descubrió que era imposible servir a Dios y huir de su llamado al mismo tiempo. Incluso en la universidad estuvo huyéndole. Vivía en un apartamento fuera del campus y se mezclaba con un grupo de jóvenes que se dedicaban a jugar a las cartas, el juego de azar y la cerveza. Era lo peor de ambos mundos. Debido a que había entregado su corazón al Señor, pero se negaba a reconocer el llamado de Dios en su vida, la iglesia y cualquier forma de vida espiritual le generaban convicción.

Jerry no tenía paz.

Ya no era el joven soñador ni confiado que había sido antes, así que abandonó la idea de jugar al béisbol.

Se dedicó al plan B.

Su pasión por restaurar automóviles pasó a ocupar el primer lugar en su vida.

Dios seguía fuera de juego.

“Estudié educación física en el *Northwestern State College* de Natchitoches”, recuerda Jerry. “Durante mi segundo año de universidad, volví a casa para pasar el fin de semana y me encontré de nuevo con Carolyn. Esta vez la miré bien y la invité a salir. Ocho meses después nos casamos.”

La noche anterior a la boda, Carolyn hizo trizas la nueva sensación de paz que Jerry había encontrado.

“Cuando tenía 8 años”, le dijo, “tuve una poderosa experiencia con Dios. Fui bautizada en el Espíritu Santo. Le prometí que el hombre con el que me casaría nacería de nuevo, estaría lleno del Espíritu, predicaría el evangelio e iría a África.”

Jerry no había aceptado la llamada de Dios a su vida. Ciertamente no iba a aceptar la de Carolyn.

“Entonces te estás casando con el hombre equivocado.”

“Después de la boda, fui a la universidad por la noche y trabajé en un taller de pintura y carrocería durante el día”, explica Jerry. “En 1968, me llamaron al servicio activo en el ejército. Nuestra hija Jerriann nació mientras yo estaba sirviendo.”

“Después de mi tiempo de servicio activo, me uní a los reservistas. De vuelta en casa, abrí el ‘Taller de Pintura y Reparaciones Jerry’. Era un sueño hecho

realidad. Luego, en 1969, nació nuestra segunda hija, Terri.”

Dios lanza Su bola curva

La vida no puede ser nada mejor, pensaba Jerry de cuando en cuando mientras se despedía de su familia con un beso antes de salir a trabajar cada mañana.

Esa frágil paz podría haber durado un tiempo si no hubiese sido por una cosa: Dios le lanzó a Jerry Savelle Su bola curva.

Su nombre era Kenneth Copeland.

En febrero de 1969, Kenneth Copeland llegó a Shreveport para predicar en la iglesia de Carolyn. Se hospedaba en la casa de los padres de ella. Casualmente vivían al lado de Jerry y Carolyn.

Carolyn estaba decidida a que Jerry asistiera a las reuniones.

Jerry estaba decidido a no ir.

Ella le rogó y suplicó, día tras día, pero él se negó rotundamente.

“Si no vas a la reunión”, le dijo Carolyn levantando las manos en señal de derrota, “al menos camina hasta la puerta de al lado y saluda al hombre.”

De mala gana, Jerry aceptó. Jerry habló con Gloria Copeland cuando los presentaron, y luego esperó impaciente a que apareciera Kenneth. Estaba a punto de irse cuando el hombre salió de la habitación.

“Hermano Copeland”, dijo el suegro de Jerry, “me gustaría que conociera a mi yerno, Jerry Savelle.”

Kenneth hizo un gesto con la mano y se dirigió a la cocina.

¡Listo! pensó Jerry, ya puedo irme.

Casi había llegado a la puerta cuando Kenneth lo llamó: “¡Espera un momento!” Señaló con un dedo a Jerry y continuó: “Dios te va a prosperar.”

Luego, desapareció.

¡Carolyn ha estado hablando con él de mis asuntos! se enojó Jerry en silencio. ¿Cómo podía saber que iba a prosperar si no fuera cierto?

Todas las noches, Carolyn le rogaba a Jerry que asistiera a la reunión del hermano Copeland. Para la última noche, él habría hecho cualquier cosa con tal de que ella dejara de hablar del asunto.

“Iré con una condición”, le dijo Jerry. “Nos sentaremos en la última fila, la más cercana a una salida. En cuanto empiece a contar historias lacrimógenas y a pedir dinero, me iré. Tendrás que volver a casa como te las arregles.”

“Trato hecho”, aceptó Carolyn.

Una sensación de incomodidad

Jerry tenía una sensación de incomodidad mientras se deslizaba en el banco fresco y duro. Esta era la iglesia de Carolyn, no la suya. Se sentía más cómodo debajo de un auto que aquí, en la presencia convincente de Dios. El coro cantó un viejo himno tradicional, y luego Kenneth Copeland

subió al púlpito. Se volvió y se dirigió al coro.

“Nunca canten esa canción en mi presencia”, les dijo. “Está llena de duda e incredulidad.”

“¡Cómo se atreve!” protestó Jerry entre dientes. “¡Podemos cantar lo que queramos en nuestra iglesia! Además, ¡Dios escribió esa canción!”

“¿Dios escribió la canción?” le preguntó Carolyn. “¿Cómo lo sabes?”

“Está en el himnario bautista”, le respondió.

“Si Kenneth Copeland no me hubiera hecho enojar tanto, probablemente me hubiera desconectado y no hubiera escuchado ni una sola palabra de lo que dijo”, comenta Jerry. “Dios sabía que se necesitaría de alguien audaz, directo y difícil de intimidar para llamar mi atención. Estaba tan furioso que lo escuché. El mensaje que predicó esa noche tuvo el mismo efecto en mí que el que Oral Roberts había predicado cuando yo tenía 12 años. Ambos hombres hicieron que el evangelio pareciera lleno de poder, y Jesús cobrara vida.”

“Al día siguiente fui a trabajar bajo una profunda convicción. Finalmente, envié a mis empleados a casa y desempolvé la Biblia que Carolyn había puesto en mi escritorio. Llevé la Biblia al baño y cerré la puerta. Me senté en el suelo y lloré todo el día.”

Esa noche, Jerry dio vueltas en la cama sin poder conciliar el sueño. A las 3 de la mañana, se paró en la sala de estar con lágrimas en su cara y levantó sus manos a Dios en señal de rendición.

“Jesús, ya no puedo huir. Si queda algo en mí que puedas utilizar, aquí está. Fíjate bien, porque soy un fracaso. Sólo tengo 22 años y ya soy un fracaso.”

No te preocupes, hijo, le respondió el Señor. Soy un Maestro en hacer campeones de los fracasados.

Jerry abrió la boca para hablar, pero las palabras que fluyeron en un torrente ininterrumpido eran en una lengua desconocida. El tiempo pasó mientras Jerry se perdía en la libertad de alabar a Dios en una lengua celestial.

Finalmente descubrió que su esposa y su suegra estaban sentadas en el sofá.

“¿Adivina qué me pasó?” les preguntó Jerry.

“Lo sabemos”, le respondió Carolyn, con lágrimas en el rostro. “Llevamos dos horas sentadas aquí.”

Jerry miró el reloj. Eran las 7 de la mañana.

Había estado orando en lenguas durante cuatro horas.

“Bueno”, le dijo Jerry, volviéndose hacia Carolyn. “Parece que vamos a predicar como dijiste antes de casarnos.”

Jerry volvió a trabajar en su taller de carrocería con un nuevo plan: prepararse para la obra del ministerio. Un año después, en 1970, dejó el negocio y pasó los siguientes tres meses escuchando cintas del hermano Copeland y estudiando la Biblia. Unos meses después, el hermano Copeland volvió a Shreveport para celebrar otra reunión.

LEA TODA LA BIBLIA

JULIO

		Antiguo Testamento		Nuevo Testamento	
Lun	1	2 Rey. 12:9-14:22		Rom. 14	
Mar	2	2 Rey. 14:23-16:20		Rom. 15	
Mier	3	2 Rey. 17:1-18:16		Rom. 16	
Jue	4	2 Rey. 18:17-20:11		1 Cor. 1	
Vie	5	2 Rey. 20:12-22:20		1 Cor. 2	
Sáb	6	2 Rey. 23-24			
Dom	7	Sal. 79-81; Pro. 17:1-18			
Lun	8	2 Rey. 25-1 Cró. 1:33		1 Cor. 3	
Mar	9	1 Cró. 1:34-2:41		1 Cor. 4	
Mier	10	1 Cró. 2:42-4:23		1 Cor. 5	
Jue	11	1 Cró. 4:24-6:30		1 Cor. 6	
Vie	12	1 Cró. 6:31-7:12		1 Cor. 7	
Sáb	13	1 Cró. 7:13-8:40			
Dom	14	Sal. 82-85; Pro. 17:19-18:9			
Lun	15	1 Cró. 9:1-11:13		1 Cor. 8	
Mar	16	1 Cró. 11:4-12:22		1 Cor. 9	
Mier	17	1 Cró. 12:23-15:15		1 Cor. 10	
Jue	18	1 Cró. 15:16-16:43		1 Cor. 11	
Vie	19	1 Cró. 17-19		1 Cor. 12	
Sáb	20	1 Cró. 20-22			
Dom	21	Sal. 86-88; Pro. 18:10-24			
Lun	22	1 Cró. 23-24		1 Cor. 13	
Mar	23	1 Cró.. 25-26		1 Cor. 14	
Wed	24	1 Cró. 27:1-29:9		1 Cor. 15	
Mier	25	1 Cró. 29:10-2 Cró. 2:18		1 Cor. 16	
Jue	26	2 Cró. 3:1-6:11		2 Cor. 1	
Sáb	27	2 Cró.. 6:12-8:10			
Dom	28	Sal. 89; Pro. 19:1-17			
Lun	29	2 Cró. 8:11-11:4		2 Cor. 2	
Mier	30	2 Cró. 11:5-14:8		2 Cor. 3	
Mier	31	2 Cró. 14:9-17:19		2 Cor. 4	

El vocabulario del silencio

Cuando Jerry pudo hablar a solas con el hermano Copeland, le preguntó: “¿Cómo le crees a Dios por las finanzas? No tengo problema en creerle a Dios para la sanidad. Pero, financieramente, no tengo éxito alguno.”

“Tu problema”, le respondió el hermano Copeland, “es tu boca. Necesitas aprender el vocabulario del silencio.”

Cuanto más pensaba Jerry en esa respuesta, más se irritaba. *¿Mi boca?* Jerry se enfureció durante todo el camino a casa. *Soy la única persona de la iglesia que escucha todas sus cintas.*

Una vez en casa, Jerry entró furioso y sacó una de las cintas del hermano Copeland del reproductor de cintas de carrete. Salió y la lanzó por la calle, viendo cómo se desenrollaba. Luego corrió adentro y tomó otra cinta. Pero el Señor le habló.

La respuesta a tus problemas está rodando por la calle.

“¿Qué?” jadeó Jerry.

Te voy a hacer recordar sobrenaturalmente todo lo que has dicho.

Como la reproducción de una jugada en cámara lenta en los deportes, el Señor repitió las palabras de Jerry durante los meses anteriores. “¡Todas mis necesidades son satisfechas a través de Cristo Jesús!”, declaró en muchas ocasiones. “¿Cómo vamos a sobrevivir?”, le preguntó a Carolyn en muchas otras. “Nos estamos hundiendo.”

Al instante, Jerry se dio cuenta de que había estado multiplicando sus palabras de fe con un número igual de palabras llenas de incredulidad. *Mi problema*, admitió Jerry, *es mi boca.*

Salió corriendo, recogió la cinta, limpió la suciedad y la grava, y empezó a rebobinarla. Durante los meses siguientes, Jerry vigiló su boca y escuchó las cintas una y otra vez.

La siguiente vez que Kenneth Copeland vino a Shreveport, llamó a Jerry del público. “Jerry”, le dijo, “Dios me ha mostrado que algún día tú y yo nos convertiremos en un equipo. Es tu responsabilidad creerle a Dios por Su tiempo perfecto.”

Jerry se hundió de nuevo en su asiento, sintiendo que el viento lo había dejado sin fuerzas. *¡Kenneth Copeland dijo que seríamos un equipo! ¿Cuántas veces en los últimos meses había soñado con seguirlo?*

Sacudió la cabeza para despejarla.

¿Este era el Dios del que había estado huyendo todos esos años?

“El hermano Copeland me llamó por teléfono y me dijo que pagaría mis gastos si iba a California. Había un hombre llamado David Malkin que estaba ganando cientos de hippies para el Señor. El hermano Copeland quería que yo aprendiera a ganar almas. Dijo que podía quedarme el tiempo que necesitara.”

“El fin de semana del 4 de julio de 1970, había 140.000 drogadictos y hippies reunidos en Pismo Beach en California. Nuestro equipo ministerial estaba formado por 113 hippies convertidos, David Malkin y yo. No sabía cómo relacionarme

No ocurrió sólo una vez. Una y otra vez, los sermones que habían preparado por separado se entrelazaron como un tapiz, presentando una imagen clara de Jesús.

con ellos. Nunca había consumido drogas ni vivido el estilo de vida hippie.”

“El Señor me dijo que no era el conocimiento de las drogas lo que los ganaría. Era el conocimiento de Él. En 13 días, cientos de personas entregaron sus vidas a Cristo. Los bautizamos en el Océano Pacífico.”

“En el verano de 1970, Carolyn y yo empacamos todas nuestras pertenencias y nos mudamos a Fort Worth, Texas”, recuerda Jerry. “El ministerio del hermano Copeland estaba en su infancia en ese entonces. La totalidad del personal consistía en A.W. Copeland (el padre del hermano Copeland), un contador, una secretaria y yo. Yo era el equipo de carretera, el duplicador de cintas, el carpintero y el mecánico general. Después de dos años, el hermano Copeland me pidió que predicara el servicio matutino. Desde entonces, prediqué con él.”

En octubre de 1973, el Señor comenzó a tratar con Jerry acerca de lanzarse por su cuenta en el ministerio. Jerry se resistió a la idea. Después de todo, ¿no había profetizado Dios a través de Kenneth que serían un equipo? ¿Por qué dividirlo?

Siempre serán un equipo, dijo el Señor. De esta manera puedes cubrir el doble de territorio con el mismo mensaje.

Finalmente, Jerry le dijo a Kenneth lo que el Señor había dicho.

“Por mucho que odie perderte”, dijo Kenneth, “sé que es de Dios.”

Ambos acordaron que el equipo no se separaría.

“Sabía que una vez que me alejara del ministerio de Kenneth tendría que creerle a Dios no sólo por mi salario, sino por todas las finanzas para satisfacer las necesidades de un nuevo ministerio”, recuerda Jerry. “Le dije a Kenneth que trabajaría para él hasta el 31 de diciembre de 1973. Pero le pedí que después de noviembre no me pagara. Pensé que sería mejor si empezaba a creerle en Dios desde antes.”

El 1 de enero de 1974, nació la Asociación Evangelística Jerry Savelle.

Durante los siguientes años, Kenneth y Jerry cubrieron el doble de territorio con el mismo mensaje. Luego, en 1976, Kenneth le pidió a Jerry que comenzara a predicar las reuniones del Jubileo con él.

“Ambos estudiaremos Levítico 25 y Lucas 4”, le explicó el hermano Copeland. “Lo que el SEÑOR te muestre sobre ‘Jesús Nuestro Jubileo’, tú lo predicarás, y lo que Él me muestre a mí, yo lo predicaré.”

Una introducción perfecta

Jerry asistió al primer sermón de Kenneth sobre “Jesús Nuestro Jubileo” y se maravilló del poder del Espíritu Santo. El sermón de Kenneth fue la introducción perfecta para el de Jerry. Kenneth terminó con un versículo de la escritura, y el sermón de Jerry comenzó con el siguiente.

No ocurrió sólo una vez. Una y otra vez, los sermones que habían preparado por separado

se entrelazaron como un tapiz, presentando una imagen clara de Jesús.

Esto, dijo el Señor, es trabajo en equipo.

Predicaron sobre el Jubileo durante 1976 y 1977. Luego, en 1978, el hermano Copeland celebró su primera Convención de Creyentes en Long Beach, California. Además de Kenneth y Gloria, los oradores fueron Jerry Savelle, Charles Capps y Kenneth Hagin.

Jerry no sólo predicó con Kenneth durante esa primera Convención de Creyentes, sino que ha predicado en todas las Convenciones de Creyentes desde entonces, tanto nacionales como internacionales. Kenneth y Gloria también le pidieron a Jerry que sirviera en la Junta Directiva de los Ministerios Kenneth Copeland.

“En 1981 celebramos una Convención de Creyentes en Charlotte, Carolina del Norte”, recuerda Jerry. “Yo había predicado todos mis sermones y me acomodé para escuchar a Kenneth en la última noche cuando de repente cerró su Biblia y anunció que Dios quería que yo predicara. Entonces, se sentó.”

“Me dirigí al podio sin tener ni idea del sermón que iba a predicar. Miré a Kenneth y le pregunté si acaso Dios le había dicho lo que debía predicar. Dijo que no lo sabía.”

“Mi Biblia se abrió en Hebreos 11, y me oí anunciar que iba a predicar un sermón que había escuchado por primera vez de Oral Roberts cuando tenía 12 años. Nunca había intentado predicar ‘El Cuarto Hombre’, pero esa noche el Espíritu Santo lo sacó de lo más recóndito de mi corazón.”

Kenneth Copeland transmitió el sermón en su programa de televisión el domingo siguiente por la noche. A la mañana siguiente, Jerry recibió una llamada telefónica de la secretaria de Oral Roberts.

“El hermano Roberts quiere saber si podrías reunirte con él en su oficina de Tulsa mañana por la tarde”, le preguntó.

Con manos temblorosas, Jerry aceptó la invitación. Nunca había conocido a Oral Roberts. ¿Y si escuchaba el sermón que Jerry predicaba y pensaba que lo había masacrado? ¿Y si lo iba a demandar por utilizar su obra?

La tarde siguiente, Jerry entró en la oficina de Oral Roberts. El hermano Roberts levantó la vista de su escritorio y le dijo: “Te escuché predicar ‘El cuarto hombre’ el domingo por la noche.”

Jerry se quedó quieto, con el corazón palpitando, mientras el hermano Roberts rodeaba su escritorio y se ponía delante de él. Con un solo movimiento, abrazó a Jerry y le dijo: “Hijo, nunca lo he oído predicar mejor. Me recuerdas a mí cuando era joven.”

Jerry Savelle había cerrado el círculo. Sólo que ahora el hombre que había predicado a Jesús y encendido su corazón no era sólo un rostro en una pantalla de televisión. Era un amigo.



“Escuché el llamado de Dios viendo a Oral Roberts”, explica Jerry. “Se necesitó a Kenneth Copeland, un hombre que había sido entrenado por el hermano Roberts, para que lo cumpliera.”

Han pasado más de 51 años desde que Jerry Savelle dejó de huir y dio un paso al frente para jugar a la pelota en el equipo de Dios. En esos años, ha recorrido la tierra predicando el fuego de Dios en los corazones de los hombres. En una época en la que impera la competencia, Jerry Savelle y Kenneth Copeland han demostrado amistad, fidelidad y lealtad, no sólo mutuamente, sino también para con Dios.

En 1994, Jerry fundó el Instituto Bíblico Internacional y la Escuela de Evangelismo Mundial de los Ministerios Jerry Savelle. Al igual que su padre y su abuelo de la fe, Jerry está comprometido a levantar la próxima generación de hombres y mujeres para Dios.

Tal como el Señor le dijo a Carolyn cuando tenía 8 años, Jerry Savelle ha ido a África. Ha establecido 40 iglesias en Kenia; tiene sedes ministeriales en Nairobi, Kenia; el Reino Unido y Gales del Sur; y tiene oficinas en Johannesburgo, Sudáfrica, y Tanzania.

Las vidas que ha ganado para el Señor se cuentan por cientos de miles.

Las bases estaban llenas cuando Jerry aceptó su manto y se puso a bañar para hacerle guerra al reino de las tinieblas.

No sólo bateó un *home run*.

Hizo un *gran slam*.

Algún día, Jerry Savelle terminará su carrera deslizándose a la base de llegada junto con todas las almas que ha ganado.

La llamada del árbitro ya resuena por toda la eternidad.

“¡Seguro!”

por Jerry Savelle

Este fue el primer artículo de Jerry Savelle que apareció en la revista BVOV cuando se publicó en diciembre de 1989.

Olvidándonos de las lágrimas



El “valle de Baca” es un pésimo lugar para pasar la temporada navideña. Sin embargo, a pesar de lo “alegre” de estas fechas, mucha gente maravillosa termina acorralada en ese lugar en esta época del año.

Si no sabes nada acerca de “El valle de Baca”, puedes leer al respecto en el Salmo 84 (RVA).

Es una frase que significa un lugar de “llanto o miseria”. Un lugar de crisis y dolor. Un desierto emocional, donde constantemente soplan los vientos secos de la desilusión. Ya sea en Navidad o en cualquier época del año, es un lugar al que eventualmente todos vamos.

Cada uno de nosotros. Aun los creyentes llenos de fe y bautizados en el Espíritu.

Alguien podría decir: “Sí, hermano

Jerry, Dios crea esos lugares dolorosos para ayudarnos a crecer.”

No, Él no lo hace. El diablo –no Dios– es quien trae la miseria. Él es el que viene a robar, matar y destruir. Por esa misma razón es que diseñó los valles de Baca—para destruirnos. Lamentablemente, y con demasiada frecuencia, lo logra.

Es cierto. Muchos creyentes no logran atravesar el valle de Baca. Llegan a ese

desierto, sufren desilusiones y contratiempos, y nunca más volvemos a saber de ellos. Pierden la esperanza y dejan que la miseria se convierta en el lugar en el que habitan constantemente.

Sin embargo, estoy aquí para decirte que la Palabra nos dice que no debería ser así!

En el Salmo 84:5-6 dice: «Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en ti... Atravesando el valle de Baca...»

¿Notaste la última frase? Atravesando el valle de Baca. ¡Atravesándolo! No se supone que el valle de miseria y llanto sea un lugar de permanencia. Simplemente es un lugar por el que el pueblo de Dios pasa ocasionalmente.

Tienes que recordarlo. Ese valle no dura para siempre. Así que no abandones tu fe y te dejes morir una vez hayas llegado. ¡No! Levántate y di: “Yo no vivo aquí. Esto no es lo que Dios tiene para mí. ¡Simplemente lo estoy atravesando!”

Hay algo más que debes saber acerca de Baca. ¡Puede ser un lugar de bendiciones! El Salmo 84 dice que aquellos que confían en Dios “hacen [del valle de Baca] un lugar de manantiales, la lluvia temprana llena los [estanques] con bendiciones. Ellos van de victoria en victoria— aumentando el poder de la victoria...” (*La Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

¡Te esperan las bendiciones!

¿Lo captaste? Hay bendiciones reservadas para ti en el valle de Baca, si confías en el Señor mientras lo atraviesas. Lo mejor de todo es que saldrás de él más fuerte que antes.

Si te mantienes en la Palabra de Dios, la batalla contra la enfermedad, ese problema financiero, esa época de miseria que el diablo te ha hecho atravesar, tendrás una nueva historia para compartir el gran poder de Dios. Obtendrás otro testimonio acerca de cómo Él te dio la victoria. Puedes salir de Baca tan lleno de fe, y con tanto regocijo, que el diablo se lamentará de haberse metido contigo.

Es posible que estés pensando: “*Eso suena maravilloso; sin embargo, hermano, yo he estado en Baca... ¡y puede ser muy difícil!*”

Lo sé; por esa misma razón quiero que examinemos las escrituras del salmista David. Él era un hombre que conocía al derecho y al revés al valle de Baca. Él sabía lo que era ser traicionado por la gente que pensaba que lo amaba. Él sabía lo que era vivir como un fugitivo bajo amenaza de muerte, y ser acusado injustamente. Cada aspecto de la miseria que tú y yo atravesamos, este hombre los experimentó de una u otra manera.

En el Salmo 3:1-2, leemos: «*Señor, ¿cómo han aumentado mis enemigos! Son muchos los que me atacan. Son muchos los que me dicen que Tú no vendrás en mi ayuda*».

David descubrió que, cuando estaba en Baca, parecía como si mucha gente pensara que su llamado en la vida era convencerlo de no creerle a Dios. Cuando estés en el valle de Baca, descubrirás lo mismo.

Encontrarás mucha gente, la mayoría cristianos auténticos, que tratarán de convencerte de que Dios no puede ayudarte.

Te dirán: “Todo esto no funciona. Lo sabemos porque, cuando el hermano tal estaba en Baca, creyó lo mismo que tú y finalmente murió. Conocemos al hermano tal o cual y él estaba creyendo por finanzas cuando llegó a Baca y perdió todo lo que tenía. Acabó en la ruina.”

David escuchó esa clase de basura cuando atravesó momentos difíciles; yo la he escuchado cuando he pasado por momentos difíciles y tú también la escucharás. La pregunta que debes hacerte es: *¿Cómo responderás?*

¡Empieza a hablar con fe!

Al escucharlo, ¿te pondrás de acuerdo con eso? Dirás: “Supongo que tienes razón, será mejor que aprenda a vivir la vida en esta miseria. Después de todo, parece que es aquí donde tengo que quedarme.”



Si sigues hablando de tu miseria, quedarás atrapado en ese mismo lugar. ¡Sin embargo, si empiezas a hablar de tu pacto con Dios y a hablar con fe, continuarás avanzando!



¡Eso no fue lo que David dijo! Él empezó a hablar con fe. Dijo: «Muchos dicen acerca de mí: “¡Dios no lo librará!” PERO TÚ, OH SEÑOR, ERES ESCUDO ALREDEDOR DE MÍ; ERES MI GLORIA Y EL QUE LEVANTA MI CABEZA».

A medida que lees los Salmos, descubrirás que David siempre hizo lo mismo. Hubo muchos momentos en los que estuvo en tal estado de miseria, que no pudo hacer nada más que hablar del asunto. Sin embargo, sus Salmos nunca terminan en una nota baja. Por el contrario, antes de finalizar, siempre comienza a hablar acerca de su pacto con Dios. Siempre empieza a hablar con fe.

Encontrarás un ejemplo en el Salmo 6:6. David está hablando de su dolor. Dice: «baño con lágrimas mi lecho». Sin embargo, en el medio de su angustia, se detiene. Se da cuenta de que hablar de su miseria no lo está ayudando.

De repente, exclama: «¡apártense de mí!». Le habla a su cabeza y a su alma. Les está hablando a todas las personas que le han dicho que su fe no funcionará. «Ustedes los malvados: ¡apártense de mí, que el SEÑOR ha escuchado mis lamentos! El SEÑOR ha atendido mis ruegos y ha aceptado mis oraciones. Todos mis adversarios quedarán avergonzados...».

La próxima vez que estés atravesando el valle de Baca, recuerda lo que hizo David. Recuerda que, si sigues hablando de tu miseria, quedarás atrapado en ese mismo lugar. ¡Sin embargo, si empiezas a hablar de tu pacto con Dios y a hablar con fe, continuarás avanzando!

Ahora, analicemos lo que hizo David en otra situación. Veamos cómo manejó un valle de Baca que estaba diseñado para destruirlo. Prestemos especial atención a cómo Dios lo cambió de raíz. La historia la encontramos en 1 Samuel, capítulo 30. David y sus hombres estaban lejos de sus hogares en una misión militar. Cuando regresaron, descubrieron que la ciudad completa y sus casas se habían quemado, y todos los miembros de sus familias estaban cautivos. No había quedado nadie.

Cuando David y sus hombres llegaron y vieron esta imagen devastadora, su angustia y desánimo fue tan arrollador que la Biblia dice: «[Ellos] se pusieron tan tristes que lloraron a voz en cuello, hasta que se cansaron».

Estos hombres eran hombres adultos. Hombres de valor. Pero estaban tan perturbados, que lloraron hasta no dar más. Después, todo empeoró para David porque, mientras lloraban, sus hombres decidieron culparlo de todo.

Así que, allí estaba David. No solamente su casa se había quemado y su familia estaba cautiva, sino que además sus propios hombres decidieron matarlo. Amigos, de esto se trata el valle de Baca, desde cualquier ángulo que lo mires. ¡Baca es un lugar terrible!

El versículo 6 dice: “David estaba muy angustiado, pues los hombres hablaban de apedrearlo porque las almas de todos ellos estaban amargamente afligidas, cada uno por sus hijos e hijas. Sin embargo, David se animó... a sí mismo” (AMPC).

¡SIN EMBARGO, DAVID SE ANIMÓ... A SÍ MISMO! Nota que no dice “Dios animó a

David”. Tampoco dice: “El pastor vino y animó a David”. Dice: “David se animó... a sí mismo”.

Otra traducción dice: «David se fortaleció». ¿Cómo lo hizo? Empezó a hablar de su pacto. Empezó a recordar su pacto. David era un hombre que pensaba en su pacto. Entonces, cuando se sentó allí en medio del dolor, en medio de esa agonía y miseria, sabiendo que sus hombres querían apedrearlo, en vez de aceptar la derrota, se sentó y empezó a pensar en Dios.

Comenzó a pensar: “Dios es quien levanta mi cabeza! ¡Él es mi escudo! ¡Dios es mi fortaleza! ¿Si Dios está conmigo, quién contra mí?”

Después se levantó e hizo una pregunta clave. Dijo: “Dios, ¿qué quieres que haga?”

Y Dios le respondió y le dijo: “¡PERSÍGUELOS, pues sin duda los alcanzarás y sin falta lo recuperarás todo” (versículo 8, AMPC).

Nota que, cuando David le preguntó al Señor: «—¿Debo perseguir a esos bandidos? Y si los persigo, ¿los alcanzaré?», Dios no le respondió: “No hijo, estás muy golpeado por todo. Mejor siéntate aquí y lámete tus heridas.”

No; Él le dijo: “¡Persíguelos!”

La próxima vez que estés en Baca, necesitas preguntarle a Dios lo mismo que David. Necesitas decir: “Dios, ¿debería quedarme aquí sentado? ¿Debería darme por vencido y morir? ¿Me quedo acá sentado mientras el enemigo ha invadido mi casa y lo dejo llevarse mi familia, mi salud y mi dinero?”

Si lo haces, Dios siempre te dirá lo mismo que le dijo a David. Te dirá: “¡Persíguelos!”

Cuando David y sus hombres siguieron ese mandato, hicieron exactamente lo que Dios les dijo que harían. ¡Recuperaron todo! Recuperaron sus esposas, hijos e hijas, todas las cosas que les habían robado, y también arrebataron los animales del enemigo. ¡Así que regresaron a casa con más de lo que habían perdido!

Aprende de esa lección. Cuando estés dolido y en la miseria, no te sientes por ahí a dejarte morir. Levántate y sé valiente. ¡Toma el control! Haz lo que David hizo: animate, fortalécete en el Señor tu Dios.

Regresa y busca esas enseñanzas de fe y escúchalas de nuevo. Saca tu Biblia y comienza a leerla otra vez. Ve a la iglesia y deja que alguien te predique.

¡Anímate! No esperes a que alguien venga con una unción de ánimo especial. ¡Anímate a ti mismo! ¡PERSÍGUELOS y los vencerás; y sin lugar a dudas, lo recobrarás todo! 🙌



**Mira a
Jerry Savalle
en el Canal
VICTORY**
C H A N N E L

Domingo 4:30 a.m. | 5:30 p.m.

Martes 2 p.m. | Viernes 6 a.m. | Medianoche

Hora Este EE. UU.

Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.



LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales



por Terri Copeland Pearsons

La oración adecuada

Toda persona viva lleva en su interior el deseo inherente de acercarse a Dios. Puesto que todos somos Su “linaje” (Hechos 17:29), y que todos los espíritus humanos proceden originariamente de Él, las personas en general tienen el deseo innato de reconectarse a su lugar de origen — Tienen el deseo de orar.

Especialmente, son los creyentes nacidos de nuevo los que más sienten este llamado a la oración. Sin embargo, no siempre responden a tal invitación. Algunos la rechazan porque la oración simplemente los intimida; les parece una tarea monumental. Piensan: *“No sé cómo orar. No sé qué decirle a Dios.”*

Otros creyentes intentan orar, pero

***“Especialmente,
son los
creyentes
nacidos de
nuevo los que
más sienten este
llamado a la
oración.”***

luego se desaniman. Se apartan de la oración porque sus oraciones no parecieran producir resultado alguno. En estos casos, Santiago 5:16 nos revela la raíz del problema. Dice: «La oración eficaz del justo puede mucho.» (RVR-1960).

Descubrimos que no es cualquier clase de oración la que “puede mucho”, es decir, la que obtiene resultados. Al contrario, es la oración adecuada, orada de la manera correcta, la que produce resultados.

Te preguntarás: *¿Existe una forma correcta y una incorrecta de orar?*

Sí. Santiago 4:3 nos dice: «Piden y no reciben; porque piden mal» (RVA-2015). Sin embargo, esta verdad no tiene por qué asustarnos, porque contamos con la Biblia. Cuando nuestras oraciones no dan resultado, podemos descubrir en la Palabra de Dios y mediante la iluminación del Espíritu en qué nos hemos equivocado.

Tal como dijo Jesús, Sus Palabras son espíritu y vida. Por lo tanto, sabemos que podemos comprender cualquier aspecto relacionado a la oración partiendo de la base de la Palabra de Dios. Y, aunque aprender a ser guiados interiormente por el Espíritu usando la Palabra escrita no “computa” fácilmente para la mente racional, nuestro Padre tiene una hermosa manera de abrir nuestro entendimiento. Puesto que anhela que colaboremos con Él a través de la oración, no sólo nos ayuda a madurar en nuestra vida de oración, sino también a disfrutar plenamente del recorrido.

Ahora, si bien de hecho las leyes espirituales que rigen la oración pueden enseñarse, la naturaleza de la oración y las dinámicas del Espíritu son, en la mayoría de los casos, aspectos que “captamos”. El hermano Kenneth E. Hagin se refería a esta verdad muy a menudo cuando enseñaba acerca de la oración, y yo también.

Afortunadamente, uno de los obsequios que Dios nos ha dado es poder aprender mientras oramos con otros. La forma más rápida de crecer en la oración es contar con un mentor experimentado, fundamentado en la Palabra y guiado por el Espíritu. Son precisamente esos momentos los que nos facilitan “captar” el dinamismo de la oración.

Sin lugar a duda, mi abuela fue la primera y principal mentora en mi vida de oración, entre otros innumerables aspectos de la vida. Aunque la oía enseñar sobre la oración en su clase bíblica, no era un tema frecuente. Aprendí “observando” al orar con ella, pero no tenía muchos conocimientos prácticos de las Escrituras. Para una “Copeland”, ésa es una grave deficiencia.

Fue cerca de mis 30 años cuando recibí una clara dirección de parte del Señor para que empezara a enseñar acerca de la oración. Respetuosamente, le respondí: “Gracias, pero no.” Con tan poca instrucción bíblica, llegué a pensar: “No creo que la Biblia diga mucho sobre cómo orar.” ¿Puedes creerlo? Proseguí con mi argumento: “Señor, no tengo muchas referencias de capítulos y versículos de la Biblia sobre cómo orar... ¡y soy una Copeland! Sin capítulo ni versículo, ¡podría perder mi primogenitura!”

Sin embargo, le agradezco a Dios por Su paciencia y Su sistema de mentores del Reino. Había un verdadero tesoro aguardándome en el camino: La hermana Lynne Hammond. Escuchando un mensaje suyo sobre la oración, se me abrieron los ojos. Podía “ver” los

caminos del Espíritu revelados en la Palabra, y luego observar cómo se manifestaban mientras ella oraba. Su manera de vincular la Palabra con su sujeción a la guía del Espíritu era una prueba de su amor al Padre y de su cercanía al Maestro. En mi caso, esta experiencia cambió por completo mi vida de oración.

Así, rápidamente adquirí la confianza suficiente para animarme y enseñar desde la Palabra, incluyendo referencias de capítulos y versículos que fundamentaban todo lo que ya sabía por el Espíritu. En mi “Escuela de Oración” semanal, a menudo escuchaba a Lynne y luego enseñaría lo que había aprendido, seguido de una demostración del Espíritu mientras orábamos. La Escuela de Oración creció rápidamente, así como muchos, muchos grupos de oración enraizados en la Palabra y guiados por el Espíritu.

A través del ministerio de la hermana Hammond llegué a descubrir que *todas* las verdades espirituales pueden y deben aplicarse a todos los elementos del Reino. Las mismas leyes espirituales que rigen la fe, el amor, el fruto y los dones del Espíritu son fundamentales en la oración. Eso tiene sentido, puesto que la oración es un trabajo conjunto con Dios... una colaboración en los varios aspectos del Reino.

He tenido el privilegio de beneficiarme como alumna y como amiga de la Hermana Lynne durante muchos años. Ella es uno de los tantos mentores que he tenido, algunos de los cuales se mencionan en este libro. Su depósito en mi caminar con Dios es incalculable. Gracias a ellos he recibido enseñanzas y he disfrutado de muchos encuentros con Él.

“Pero pastora Terri, no conozco a nadie. Entonces, ¿cómo hago para ‘captar’ las dinámicas de la oración?”

Me alegra haber oído decir al Hermano Hagin que podemos conectarnos con la unción de una persona al escuchar con el corazón abierto sus mensajes, o simplemente leyendo sus libros (¡tal como éste!). Pablo dijo en Efesios 3:2-4: “Suponiendo que hayan oído hablar de la administración de la gracia de Dios (Su favor inmerecido) la cual me fue confiada [para dispensárselas] en su beneficio... como ya les escribí brevemente. *Cuando lean esto, podrán comprender mi revelación del misterio de Cristo.*” (*Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Por supuesto, de la misma manera también podrás captar los motivos y comportamientos carnales no bíblicos de una persona. Jesús dijo: “Ten cuidado con lo que oyes” (Marcos 4:24,

“
**Una forma de
cultivar esa
sensibilidad
es aprender
a distinguir
de la Palabra
entre las
directrices del
Espíritu Santo
y los impulsos
de nuestra
carne.**

EL SEÑOR NO LE HABLÓ EN VOZ BAJA PORQUE DESEABA HACERSE OÍR CON DIFICULTAD. LO HIZO PARA ENTRENAR A ELÍAS A SER SENSIBLE A ÉL.



Terri Copeland Pearsons

es Jefa Visionaria de los Ministerios Kenneth Copeland y presidenta del Instituto Bíblico Kenneth Copeland Bible College®. Junto con su marido, George Pearsons, es también pastora principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain de KCM en Fort Worth.



Mira los servicios de la Iglesia Internacional EMIC con los pastores George y Terri en el Canal

VICTORY

C H A N N E L

Servicios en vivo:

Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repeticiones:

Domingo 10:30 p.m. y Sábados 2 a.m.

Miércoles a la medianoche

Hora Este EE. UU.

AMPC). Por eso es esencial tu propio estudio de las Escrituras y la comunión con el Padre por medio del Espíritu. Él nunca te dará una serpiente o un escorpión cuando tengas hambre del Pan de Vida (Lucas 11:11).

¡Dios está *de nuestro lado*! Él nunca te dirá: “Has orado mal. Puedes olvidarte de todo.” Al contrario, Él seguirá cooperando con nosotros. Si seguimos buscando Su sabiduría en la Palabra y prestando atención a los impulsos de Su Espíritu, Él nos enseñará todo aquello que necesitemos saber.

Por ejemplo, la Palabra nos instruirá cómo ser valientes en la oración. Nos dirá cómo ser reverentes y humildes. Nos enseñará los distintos tipos de oración –como la oración de común acuerdo, la oración de petición, la oración de alabanza y adoración, y la oración de fe—, no porque tengamos que detenernos a analizar qué tipo de oración se necesita en cada situación, sino para que podamos seguir fácilmente al Espíritu Santo cuando las utilicemos.

A medida que aprendamos sobre la oración fundamentados en la Palabra, todos sus componentes comenzarán a conformar un todo. Se convertirán para nosotros en la espada del Espíritu, liberando un gran poder. Me gusta la manera en que Santiago 5 describe este proceso en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*. Dice:

La oración ferviente (de corazón, continua) de un hombre justo habilita y pone a disposición un tremendo poder [dinámico en su funcionamiento]. Elías era un ser humano con una naturaleza como la nuestra [con sentimientos, afectos y una constitución como la nuestra]; y oró fervientemente para que no lloviera, y no cayó lluvia sobre la tierra durante tres años y seis meses. Y [después] volvió a orar y los cielos suministraron lluvia y la tierra produjo sus cosechas [como de costumbre] (versículos 16-18).

Esos versículos señalan a Elías como nuestro ejemplo. Entonces, meditemos en él por unos instantes. ¿Qué tipo de poder se liberó a través de su vida? Veamos...

Elías oró y no llovió durante tres años. Durante esos tres años, los cuervos lo alimentaron junto al arroyo de Querit. Cuando el arroyo se secó y los cuervos dejaron de venir, una viuda le dio de comer de un envase de harina que nunca se acababa. Cuando murió el hijo de la viuda, Elías lo resucitó.

Más adelante, Elías hizo descender fuego del cielo y consumió a 450 profetas de Baal. Luego oró para que volvieran las lluvias y, cuando empezó a llover, incluso sobre el barro superó a los carruajes del rey.

Pero lo más grandioso de todo fue que Elías aprendió a reconocer la voz apacible y delicada del Señor; una voz que era un susurro, no porque careciera de poder, sino porque era tranquila y sutil. El Señor no le habló con un susurro porque deseaba hacerse oír con dificultad. Lo hizo para entrenar a Elías a ser sensible a Su voz. Quería que Elías aprendiera a responderle, incluso a Su más leve susurro.

El Salmo 32:9 dice: «No sean sin entendimiento como el caballo o como el mulo, cuya boca ha de ser frenada con rienda y freno; de otro modo, no se acercan a ti» (*Reina Valera Actualizada*). ¿Has oído hablar alguna vez de un caballo al que se adiestra con freno de cuello? Un caballo con rienda al cuello es un caballo tan receptivo a las indicaciones del jinete que no necesita del freno que tiene en la boca para girar. Sólo tienes que ponerle la rienda al costado del cuello en la dirección que quieres que se dirija, o inclinarte un poco hacia un lado u otro, y el caballo responderá.

¡Queremos ser con el Espíritu Santo de la misma manera! Queremos ser sensibles y responder a Su más mínimo toque. Una forma de cultivar esa sensibilidad es aprender a distinguir de la Palabra entre las directrices del Espíritu Santo y los impulsos de nuestra carne. Cuanto más capaces seamos de hacerlo, más capaces seremos de orar como Elías.

Al describir la vida de oración de Elías, la hermana Lynne dijo que: “Elías, a través de la oración, proyectaba a Dios sobre una

situación para detener las cosas y ponerlas en marcha. Un aspecto de la oración es el de liberar a Dios del depósito de tu propio espíritu. El poder que reside en nosotros se libera mediante la oración. La falta de oración bloquea este poder.”

¿Cuánto poder de Dios tienes tú, como creyente, dentro de tu espíritu? Según Efesios 1:19-21 tienes en tu interior:

...la inconmensurable, ilimitada y supereminente grandeza de Su poder... demostrada en la obra de Su fuerza poderosa, que ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a Su diestra en los [lugares] celestiales, muy por encima de todo gobierno, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra [por encima de todo título que se pueda conferir], no sólo en este siglo y en este mundo, sino también en el siglo y en el mundo venideros (AMPC).

¡Eso sí que es poder! Es el propio poder de Dios. Es *Él*.

Pero depende de ti conectarte con ese poder y liberarlo mediante la oración. Si no oras, el poder permanece encerrado. Si oras, pero no oras la oración adecuada de la manera correcta, el poder no puede hacer aquello para lo que fue diseñado.

Incluso el poder natural necesita ser regulado y encauzado de manera correcta. La electricidad es un gran ejemplo. Mi electricista no utilizaría una escalera de aluminio. Sabe muy bien que, para trabajar con energía eléctrica, no es una elección segura.

Sin embargo, hay prácticas seguras de canalizar la electricidad, dirigiéndola para que pueda alimentar todo aquello que la requiera para su funcionamiento. Es simplemente maravilloso. Sin embargo, si desconoces las leyes de la electricidad, o las aplicas mal, será una experiencia mucho menos maravillosa. En lugar de comer tostadas, ¡te *convertirás* en una! (No soy una experta en electricidad, pero soy lo bastante inteligente para reconocer la diferencia).

La oración en sí es poderosa por el gran poder que ésta libera. Utilizando otra metáfora, la oración es tan poderosa como una pistola: es decir, por la munición que libera. Pero tendrás que saber cómo cargar tu pistola de oración. Te tocará aprender

cómo y hacia dónde apuntar para que tus oraciones den en el blanco.

¡Tan solo piensa en lo mucho que depende de la oración!

La salvación de las almas depende de ella. No se ganan almas ni se transforman vidas sin la oración.

El perdón depende de ella. Sin la oración, no se puede recibir el perdón y, sin perdón, las personas permanecen atrapadas en el pecado.

El derramamiento del Espíritu Santo depende de ella.

Nuestra nación depende de la oración. Según 1 Timoteo 2:1-4, nuestras oraciones por aquellos en autoridad mantienen a nuestra nación en una condición tal que nos permite vivir una vida pacífica y piadosa.

Basta con echar un vistazo a la sociedad actual para concluir que algunos, o mejor muchos, no están orando. En contraste, puedes leer en la Biblia acerca de las personas que sí oraron y observar la cantidad de resultados maravillosos que la misma produjo. Por ejemplo:

- Abraham oró y nació Isaac.
- Moisés oró y recibió de Dios los cinco primeros libros de la Biblia, incluyendo los Diez Mandamientos.
- Josué oró y el sol se detuvo, e Israel salió victorioso.
- David oró y mató gigantes, se convirtió en rey, construyó un reino natural, sentó las bases del Reino Mesianico y, aún más importante, encontró el corazón de Dios.
- Salomón oró, se convirtió en el hombre más sabio y rico de la historia, construyó el Templo y apareció la gloria.
- Los profetas oraron y cayó fuego, cayeron ejércitos y los leones pasaron hambre.
- Jesús oró, y gracias a Dios que lo hizo, porque sin la oración no se habría elegido a los discípulos, el Padre no habría enviado al Espíritu Santo y Jesús estaría desempleado porque siempre vive para interceder por ti y por mí (Hebreos 7:25).

¡Con razón que 1 Tesalonicenses 5:17 nos exhorta: «Oren sin cesar»! ❶

“
**La oración en
sí es poderosa
por el gran
poder que ésta
libera.**
”



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Cosecha de vista

Llamé a la línea de oración para orar sobre una semilla que había sembrado por unas gafas nuevas. Llevaba cinco años sin gafas nuevas y me costaba leer o ver cualquier cosa. Resumiendo, hacía 14 años que no veía bien. La semana pasada recibí mis gafas nuevas. Esto es como una sanidad para mí. Pude leer un libro entero— 170 páginas— en 2 horas y media. Antes tardaba semanas en leer un libro. No me daba cuenta de cómo debía ser el mundo. Tengo 55 años y llevo gafas desde hace 40 años. Esto fue como la primera vez que me las puse a los 15 años. ¡Alabado sea el Señor! Me senté y miré el mundo exterior y le dije cuánto apreciaba las nuevas gafas y poder ver las cosas que Él había creado. Gracias por sus oraciones.

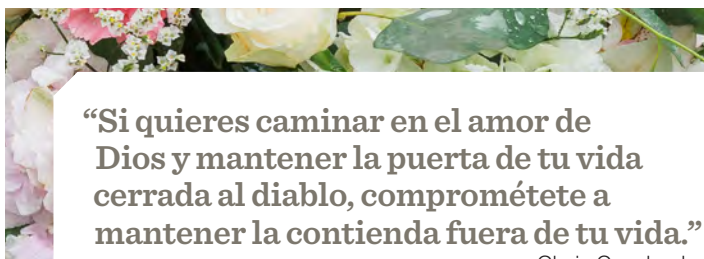
S.D. | Illinois

Beneficios

Recibí muchos beneficios del ayuno de 21 días al que me uní con KCM. Me resultaron muy útiles los artículos, videos y publicaciones que me proporcionaron. Oré más por los EE. UU. y para que Dios sanara nuestra tierra. Ayudé a quien pude cada día. Como me abstuve de cosas agradables como hacer obras de arte, tuve más tiempo para descansar y reflexionar. Comí alimentos diferentes, como verduras, frutas, cereales, legumbres, frutos

secos y semillas, y sólo bebí agua. Como no tomé café por la mañana, llegué más temprano al trabajo.

Ahora el ayuno ha terminado y quiero seguir haciendo estas muchas cosas. Creo que Dios me dio gracia para terminar bien el ayuno, y casi nunca tuve hambre, como cabría pensar que tendría. ¡Alabado sea el Señor! Siento que podría escribir un libro. L.M.B. | Virginia



“Si quieres caminar en el amor de Dios y mantener la puerta de tu vida cerrada al diablo, comprométete a mantener la contienda fuera de tu vida.”

—Gloria Copeland

Agradecido

Estoy agradecido de haber salido de la cárcel después de 16 años, y de que la revista me siga llegando mensualmente. W.H. | Carolina del Norte

Salva y Sirviendo

Nunca supe de Jesús ni de ser salva. Fui a un evento y un sacerdote Católico me dijo que necesitaba nacer de nuevo. Ni siquiera tenía una Biblia, pero me dijo que consiguiera una y leyera varios versículos. Aquel día recibí la salvación. Mi fe explotó cuando conocí a Kenneth Copeland y a otros ministros similares. Mi marido y yo somos pastores que sirven al Señor con fe, y quiero darles las gracias por todo lo que hacen.

N.M. | Arizona

Resultados de la oración
Gracias por orar para que mi hijo consiguiera otro trabajo después de que lo despidieran.
Alabado sea Dios; ¡ahora tiene otro trabajo!

S.M. | Mississippi

Perfectamente sano

Pedí oración por un grave problema ocular. Fui al médico, que me había dicho que la próxima vez necesitaría más inyecciones. Pero ahora me dijo que lucía perfecto y totalmente sano.

A.H. | Oklahoma

Fe e Intención

La organización *Cristianos Unidos por Israel* promovió un Evento con el Pastor Al que me ayudó a votar con fe. Aprendimos la importancia de que los creyentes asumamos nuestra jurisdicción allí donde Dios nos tiene y que lo hagamos con intención. El pastor Al compartió la aplicación “ActiVote”, que permite a los usuarios ver a todos los candidatos junto con sus redes sociales; y la importancia de informarnos antes de votar.

Seguí su consejo y confié en el Espíritu Santo para que me guiara en TODA la verdad sobre quién votar, no basándome en un partido, sino en Su guía. Fui a votar con mis opciones escritas de antemano, hice mi confesión con nuestra tarjeta electoral y voté con fe. Creo que el Señor se está cumpliendo Su propósito en estas elecciones mientras nosotros, la Iglesia, representamos a Jesús con fe e intención.

¡Gracias, Pastor Al y CUFI, por este Evento!

P.F. | Texas



Se acabó el dolor

En *FlashPoint LIVE*, Lance Wallnau dio una palabra de sanidad. ¡La tomé y estoy libre del dolor y de las inyecciones de cortisona!

J.S. | Virginia

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve **a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.



¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacerlo este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que deseas ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto



El secreto

para cumplir
con tu llamado

“No intentes
averiguar todo lo
que tienes que hacer
y cómo hacerlo.

Simplemente escucha
día a día, da un paso
a la vez y llegarás al
lugar donde Dios
quiere que estés.”

¿Sientes que Dios te ha llamado a hacer algo absolutamente imposible? Esa fue la pregunta que les hice una vez a un grupo de ministros. Fueron muchas las manos que se alzaron en respuesta. Casi todos sentían que Dios los había llamado a hacer algo que no tenían la capacidad de hacer.

Lo más probable es que, si has estado buscando a Dios y pidiéndole que te muestre Su plan para tu vida, te hayas encontrado en la misma situación. Ya sea que tengas un llamado al ministerio quíntuple, o el de servir en alguna otra capacidad en el Cuerpo de Cristo, lo



más probable es que la visión que Dios te haya dado esté completamente fuera de tu alcance. Algo más grande de lo que jamás soñaste que podrías hacer.

En ese caso, quiero animarte.

Quiero compartir algo que Dios me dijo hace años y que me quitó mucha presión en el ámbito del ministerio. Fue lo siguiente: *Todo lo que Dios nos llama a hacer es imposible para los hombres.*

¿No es aliviador? Para mí sí. Cuando Dios me lo dijo, de repente me di cuenta de que Él no esperaba que yo supiera cómo hacer Su trabajo. No esperaba que



No es la falta de poder de Dios. No es que Él no esté dispuesto a moverse y hacer cosas sobrenaturales a nuestro favor. Lo que nos detiene es apartar nuestra atención de Jesús y ponerla en nuestras circunstancias.



tuviera la capacidad o las fuerza naturales para realizarlo.

Me quitó la presión de encima descubrir que, sea como fuere, lo que tengo que hacer en Dios es realmente imposible. Si Él no lo hace a través de mí, simplemente no se hará.

Imposible con los hombres

Medita en ello. No puedes imponer las manos sobre los enfermos y hacer que se recuperen sin la Unción de Dios sobre tu vida. No puedes echar fuera demonios sin que el Espíritu de Dios se mueva a través de ti. Ni siquiera puedes hablar en lenguas a menos que el Espíritu te inspire las palabras.

La plenitud de nuestro llamado en Dios es imposible con los hombres. Una vez que lo descubrí, me quité la presión de encima y la deposité exclusivamente en Dios. Ya no miraba mi capacidad humana –o a la falta de ella– sino la capacidad de Dios.

Cuando Dios nos da una tarea, no está sujeta a que utilicemos nuestra propia inteligencia para poder llevarla a cabo. De hecho, la Biblia dice que Él nos elige teniendo en cuenta nuestra falta de inteligencia y poder. Primera de Corintios 1:26-29 dice:

Consideren, hermanos, su llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles; sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte. También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie pueda jactarse en su presencia.

Dios ya sabía que no eras lo suficientemente inteligente o fuerte para hacer Su obra cuando te llamó. Es por eso que te llamó. Sabía que tendrías que depender de Él. Y, créeme, Él sabe exactamente cómo hacer la obra.

Recuerdo hace años, cuando vivíamos en Tulsa, Oklahoma, y Ken era estudiante en la Universidad Oral Roberts. Un día fue a orar al lecho del río que había detrás de nuestra casa y Dios le habló de ministrar a las naciones.

En aquella época de nuestras vidas apenas podíamos permitirnos atravesar la ciudad. Pero Dios le dijo: *Ministrarás a las naciones*. Eso era un imposible. Nadie nos conocía. No teníamos dinero. El solo hecho de viajar a Texas para visitar a los padres de Ken era un gran problema, ¡y Dios hablaba de *naciones*!

Llevamos ya 57 años en el ministerio. En enero de 1990, Dios volvió a hablarle a Kenneth y le dijo: *Ahora estás en posición de hacer el trabajo principal para el que te he llamado*.

Ahora están sucediendo cosas en las naciones. Las naciones nos siguen abriendo sus puertas. Estamos en televisión en países de todo el mundo. Se han abierto puertas en todas partes.

No estamos intentando hacerlo. Dios se está encargando de todo. ¡Me emociona pensar al respecto!

Él no esperaba que Ken y yo supiéramos “cómo” llegar a las naciones. Sabía que no teníamos ni \$15 dólares para trasladarnos de un estado a otro cuando nos dijo que fuéramos por todo el mundo y predicáramos el Evangelio. Pero Dios no está arruinado – Él tenía el dinero y sabía dónde estaba.

Él ha pagado todas las facturas todos estos años. No necesitábamos tenerlo en el banco. ¡Dios ya lo tenía!

Dios no espera que tengamos los recursos o los conocimientos necesarios para hacer Su trabajo. ¿Sabes lo que Él espera de nosotros? Sólo espera que demos el siguiente paso.

Lo único que quiere es que pasemos tiempo con Él, oremos y averigüemos qué quiere que hagamos a continuación. Él

siempre te revelará el siguiente paso a dar. Puede que no te muestre más que eso, pero puedes estar seguro de que siempre te dirá cuál es el siguiente paso.

¡Camina sobre el agua!

Me gusta compararlo con caminar sobre el agua, como hizo Pedro en Mateo 14. Caminar sobre el agua es algo imposible. Pedro no tenía capacidad alguna para hacerlo. Sin embargo, Jesús le dijo simplemente: “Ven”, y Pedro saltó por la borda y empezó a caminar. Al hacerlo, el poder de la palabra de Jesús se apoderó de él y lo sostuvo.

Pero entonces, algo ocurrió. El versículo 30 dice: «Pero [Pedro] al sentir la fuerza del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: «¡Señor, sálvame!»»

Presta atención. Pedro caminó sobre el agua hasta que apartó los ojos de Jesús y comenzó a mirar hacia otra parte. Empezó a fijarse en el tamaño de las olas. Empezó a fijarse en las circunstancias... y empezó a hundirse.

Cada fracaso que has tenido en tu vida cristiana ha ocurrido de la misma manera. Ha venido porque dejaste de mirar a Quien te llamó; dejaste de confiar en Su Palabra y empezaste a centrarte en los problemas que te rodeaban.

Eso es lo que detiene al pueblo de Dios. No es la falta de poder de Dios. No es que Él no esté dispuesto a moverse y hacer cosas sobrenaturales a nuestro favor. Lo que nos detiene es apartar nuestra atención de Jesús y ponerla en nuestras circunstancias.

“Pero Gloria”, dirás, “no entiendes cuán malas son mis circunstancias.”

¡Eso es irrelevante! Durante años, el apóstol Pablo se enfrentó a las peores circunstancias que puedas imaginarte. Fue encarcelado, golpeado, naufragó y sufrió abusos de casi todas las formas imaginables por predicar el Evangelio. Pero esas cosas no lo detuvieron. Al final de su vida pudo decir: “He terminado mi carrera.”

Pablo cumplió un llamado imposible en medio de circunstancias imposibles. ¿Cómo? Nos lo dice en Filipenses 3:13-14: «Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo



PALABRAS DE FE

Si eres hijo del Dios
viviente, ieres un
vencedor innato!

Aunque no te
sientas como tal
en este momento,
como creyente
tienes dentro de
ti la sustancia
espiritual vencedora
que proviene de
Dios. Tienes en tu
espíritu Su vida, Su
naturaleza divina,
y el dominio propio
que lo hace Dios.
Todo lo que necesitas
hacer ahora es
aprender a vivir
como el vencedor
innato que ya eres.

**A MEDIDA QUE
TE ALIMENTAS
DE LA PALABRA
DE DIOS,
APRENDES
A ACTUAR
COMO ÉL Y A
ESCAPAR DE LA
DESTRUCCIÓN
QUE HAY EN EL
MUNDO.**

(2 Pedro 1:4)

JULIO

CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC



Kenneth Copeland

Julio 1-5

La buena vida que Dios ha preparado para ti (grabado en mayo de 2013)

Kenneth Copeland y Jerry Saville

Domingo, 7 de julio
Jesús te ha librado de todo temor

Kenneth Copeland

8-12 de julio

Eduficando nuestra fe en el amor de Dios—1ra. Parte

Kenneth y Gloria Copeland

Domingo, 14 de julio
Obedecer la Palabra de Dios produce una vida libre de temor

Kenneth Copeland

5-19 de julio

Desarrollando la fe en el amor de Dios—2da. Parte

Kenneth y Gloria Copeland

Domingo, 21 de julio
Redimidos de la maldición del temor

Kenneth Copeland

22-26 de julio

Fe por nuestras elecciones nacionales—1ra. Parte

Pastores George y Terri Copeland Pearsons

Domingo, 28 de julio
Permanece conectado al amor de Dios para vivir libre de temor

Kenneth Copeland

29 de julio-2 de agosto

Fe por nuestras elecciones nacionales—2da. Parte

Pastores George y Terri Copeland Pearsons

MÍRANOS EN EL

VICTORY
CHANNEL

Emisión diaria: Lun.-Vie. 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Emisión semanal: Dom. 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.

También Lun. 4:30 p.m. | Sáb. 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Hora Este EE. UU.

alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extendiendo hacia lo que está adelante; iprosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!» Pablo tenía los ojos puestos en el premio. Miraba hacia delante. No miraba al presente. Su mirada no estaba en los problemas. Pablo centraba sus ojos en Jesús y en la meta que Jesús había puesto ante él. Ese enfoque lo llevó al triunfo.

Lo mismo que era cierto para Pablo entonces, es cierto para nosotros hoy. Si vamos a hacer lo imposible, sólo hay una manera de lograrlo: manteniendo la mirada en Jesús, el Señor del universo.

¡Son los Placeres, no los Problemas!

Sin embargo, hay algo de lo que debes ser consciente: No siempre son los problemas de esta vida los que nos distraen. A veces son los *placeres*. A veces permitimos que las cosas naturales de la vida nos desvíen de nuestro rumbo. Si quieres correr tu carrera con eficacia, tendrás que dejar de lado algunas cosas.

Hebreos 12:1 dice: «Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante». Los pesos y el pecado no son sinónimos. La

mayoría de nosotros estamos dispuestos a despojarnos del pecado. Pero nos resistimos a desprendernos de esas cosas “inofensivas” que sólo nos pesan. Son cosas que ocupan el tiempo que deberíamos dedicarle a la oración y a la Palabra, por ejemplo. Cosas que nos sujetan y nos mantienen en el ámbito natural en lugar de permitirnos elevarnos en el ámbito del Espíritu.

Esos pesos no desaparecerán por sí solos. Tendremos que apartarlos a propósito. Dios no los apartará por ti – tendrás que hacerlo tú mismo.

No es fácil terminar la carrera. Es más fácil quedarse en el camino, dejar que alguna circunstancia te distraiga o que algún demonio mentiroso te convenza de que te rindas haciéndote sentir inadecuado y solo.

Si ya lo has experimentado, déjame decirte algo: En ti mismo, eres inadecuado. ¡Pero no estás solo! Eso marca la diferencia.

Cuando Dios hablaba a los héroes de la fe del Antiguo Testamento, hombres

como Moisés y Josué, siempre les decía: “No temas, porque Yo estoy contigo.” En realidad no importa quién seas. Lo que cuenta es Quién está contigo.

Dios no esperaba que Josué fuera capaz de derribar los muros de Jericó con sus propias fuerzas. Esos muros caerían de forma sobrenatural. Lo único que Josué tendría que hacer era confiar en Dios y dar el siguiente paso. Dios le había dicho: «Esfuézate y sé valiente. No temas ni desmayes, que yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo por dondequiera que vayas.» (Josué 1:9).

Lo mismo te dice a ti hoy. «Esfuézate y sé valiente. No temas ni desmayes, que yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo por dondequiera que vayas». Eso es lo que tenemos que recordar. Dios está en nosotros. Él está con nosotros.

Si Dios te ha dado una tarea imposible, no te preocupes. Él sabe exactamente cómo llevarla a cabo, y pretende cumplirla a través de ti.

Es el Ungido que vive en ti Quien hará la obra. Es el Espíritu de Dios el que hará realidad esas cosas imposibles. Sólo tienes que dar el siguiente paso.

Por supuesto, tendrás que esforzarte para descubrir cuál es ese siguiente paso. Tendrás que pasar tiempo en la Palabra, tiempo orando en el espíritu, tiempo escuchando y esperando oír Su dirección.

Pero no esperes que Él te dé 10 pasos de una sola vez. Rara vez lo hace. Casi siempre te dirá lo que puedes hacer hoy.

El secreto es ser confiado y sencillo, acercarse como un niño pequeño ante el Señor y escuchar de Él cada día. No intentes averiguar todo lo que tienes que hacer y cómo hacerlo. Simplemente escucha día a día, da un paso a la vez y llegarás al lugar donde Dios quiere que estés. Terminarás tu carrera.

Mientras tanto, no te agobies con la necesidad de hacerlo todo ahora mismo. No te esfuerces intentando acelerar el proceso. Aprende a obedecer y –día a día– deja que Dios lo haga según Su calendario.

Kenneth E. Hagin profetizó hace años que los días de preparación nunca son días perdidos. Así que, si sientes que aún no has llegado, solo relájate. ¡Aún no has llegado! Pero, si estás caminando sobre el agua con los ojos puestos en Jesús, dando un paso tras otro, de seguridad estás bien encaminado. 📖

iPrisión a propósito!

La esquina de la Comandante Kellie

Superkids, ¡hagan sus maletas para nuestro próximo viaje al ámbito del Reino!

Hemos descubierto nuestra identidad en Jesús mientras estudiábamos Efesios, así que no olvides traer tu cédula de identidad. Hemos aprendido de la vida del apóstol Pablo que, a medida que nos acercamos a Jesús, nuestro amor por Él crea una profunda pasión y conexión con el propósito que Dios nos ha dado. ¡Pablo no saldría de casa sin Él! Debido a su amor por Jesús, Pablo fue prisionero de su propósito: compartir el Evangelio, la bondad de Dios, con los que no eran judíos y no conocían a Dios (Efesios 3:1-2).

En nuestro reciente viaje a Grecia supimos de Lidia, que vivía a orillas del río, cerca de Filipos. El corazón de Lidia estaba abierto para recibir las buenas nuevas, ¡y se convirtió en la primera persona que nació de nuevo en Europa! La Biblia llama a su hogar casa de oración y adoración. *Superkids*, ésta es una clave que debemos tomar en nuestro camino.

Cuando estuve en Grecia y vi el río de Lidia, mi corazón empezó a adorar a nuestro Jesús. Creo que el tuyo está ardiendo de amor por Él ahora mismo. Tómate un minuto para sentarte con Él. Él te ama mucho.

A medida que continuamos siguiendo el viaje de Pablo y Silas, todo comienza a alterarse.

Para mí fue un corto trayecto en autobús desde el río de Lidia y para ellos fue un paseo fácil hasta la ajetreada ciudad de Filipos, llena de mercaderes. Salieron de un agradable descanso de adoración para enfrentarse en una especie de Oeste Salvaje cuando se encontraron con una mujer controlada por un espíritu maligno (puedes leer sobre esto en Hechos 16:16-22). Vinieron a predicar a la ciudad, pero ella les siguió durante días,

provocando confusión y problemas para distraerles de su misión. Cuando los dirigentes de la ciudad ordenaron que los golpearan y los metieran en la

cárcel, parecía que habían fracasado en lo que Dios les había pedido que hicieran.

¿Has sentido alguna vez que estabas haciendo lo que Dios te había pedido que hicieras y, entonces, ¡BAM! ... Ocurrió algo que lo estropeó todo? Ése es el truco del enemigo para impedir que cumplamos nuestro propósito.

Por ejemplo, satanás pensó que podría detener a Jesús enviándole a la cruz. ¡Vaya si se equivocó! La cruz era el lugar donde Jesús necesitaba estar para cumplir Su propósito: ¡morir por nuestro pecado! Satanás no ganó, ¡ganó Jesús (y nosotros también)!

¿Y Pablo? ¿Se había acabado su misión de predicar en Filipos? ¿Ser golpeado y encarcelado le impediría cumplir su propósito en aquella ciudad? Por supuesto, la cosa lucía mal. El carcelero metió a Pablo y a Silas en una celda sin ventanas y les encadenó los pies. Sin embargo, Pablo y Silas ni siquiera intentaron escapar. Al contrario, ¡cantaron y adoraron a Dios! Sin duda, no estaban callados ante la bondad de Dios. Podrías pensar que se preocuparían, pero no tenían



miedo. La Biblia dice que los demás presos les estaban escuchando cantar cuando, “De repente, un gran terremoto sacudió los cimientos de la prisión. Todas las puertas de la cárcel se abrieron de golpe y se soltaron las cadenas de todos los presos.”

De repente, ¡estaban libres! Y no sólo Pablo y Silas. ¡TODAS las puertas de la cárcel se abrieron de golpe y se soltaron las cadenas de todos los presos! El carcelero pensó que todos habían huido y que estaba metido en un buen lío, pero ni siquiera uno de ellos huyó.

¿Por qué Pablo y los demás presos no intentaron escapar? ¿Qué les haría quedarse? En medio de su adoración, la presencia de Jesús apareció en aquella prisión y entraron en el reino de Dios, retenidos por la gloria. ¡Jesús Mismo hace que Sus planes funcionen en esos lugares difíciles! Al igual que la cruz puso a Jesús en el lugar adecuado para vivir Su verdadero propósito de ser nuestro Salvador, el hecho de que Pablo estuviera en la cárcel era exactamente donde tenía que estar para cumplir su misión. Si su trabajo consistía en hablarle a la gente de Jesús, ¡no había mejor lugar que la prisión de Filipos! ¡Tenía a toda una audiencia de gente, encadenada y sin opciones adicionales! Pablo no necesitaba un bonito edificio para predicar en Filipos. ¡Aquellas personas se convirtieron en la iglesia de Filipos!

Superkid: No olvides nunca que, cuando nos negamos a que el enemigo nos detenga, Dios puede hacer que lo que intenta distraernos se convierta en la oportunidad que necesitamos para hacer lo que Él nos ha pedido que hagamos. La próxima vez que sientas que las cosas van mal, acuérdate de Pablo y Silas.

Superkid, este viaje que emprendemos es una aventura que nunca termina. He aquí una palabra perfecta para recordar de Efesios 3:7, (*Nueva Traducción Viviente*): «Por la gracia y el gran poder de Dios, se me ha dado el privilegio de servirlo anunciando esta Buena Noticia».

Fue el poder de Dios el que cambió la prisión de Pablo en una casa de adoración, como la de Lidia. ¡Y es Su poder el que cambia tu día a día en una aventura VALIENTE con Jesús!

¡No retrocedas nunca, *Superkid*!
La Comandante Kellie 🍀



Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la *Academia Superkid*. A través de su ministerio como la “Comandante Kellie”, ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Julio 24



AG240701

Libre de todo temor por Kenneth Copeland

En el mundo hay dos leyes espirituales en funcionamiento: la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús y la ley de la muerte y el pecado. La fuerza de la fe proviene de la vida. La fuerza del temor, por el contrario, proviene de la muerte. Descubre cómo erradicar la fuerza del temor en toda área de tu vida y caminar confiado y victorioso.



***Envío GRATUITO incluido.**
Oferta válida hasta el 31 de julio de 2024.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.